

## Nieve sobre Hiroshima

La hija humedece con suavidad los labios del padre. Introduce un pañuelo en agua, lo escurre con lentitud y finalmente lo conduce de forma ceremonial por la boca entreabierta. El matsugo-no-mizu (agua del último momento) acontece un rito pausado, carente de apremio. Como rocío, deja que las gotas transparentes descendan hasta sus dientes. Están solos, ella y él. Es la última vez que lo estarán. Más tarde comenzará el velatorio.

El agua está tibia, nota con los dedos. Desplaza con suavidad el pañuelo sobre su boca y la tela acaricia unos labios cerrados a perpetuidad. La expresión del padre es ligeramente indolente, llena de paz. Incluso de anciano, sopesa Kukiko, su aspecto honorable supo alzarse por encima del esmalte grisazulado de la piel.

Kukiko significa nieve y en este momento recuerda los paseos a su lado por las nevadas calles de Hiroshima. Su padre era químico y disfrutaba haciendo analogías con los elementos de la tabla periódica. Comparaba los atardeceres rosados con la llama del litio, por ejemplo, o aseguraba que la sonrisa de Kukiko poseía el brillo de un jardín de plata. Sin embargo, siempre enmudecía cuando en sus paseos alcanzaban la Cúpula Genbaku. Frente a la bóveda semiderruida del único edificio que resistió la bomba atómica, su padre cerraba los ojos y esbozaba una oración.

—Duro y frágil a la vez —susurraba—. Duro y frágil.

Su padre admiraba ese edificio y lo equiparaba al osmio. El osmio es el metal con mayor densidad y declaraba solemne que, del mismo modo, ese edificio era escaso, valioso, una anomalía difícil de encontrar. Su padre admiraba la frágil solidez de la Cúpula Genbaku. Su fortaleza rota.

Kukiko se rehace de sus ensoñaciones y sale al jardín. Llena el interior del cuenco con agua de la fuente bajo el cerezo. Regresa al lecho donde yace el padre y retira de su rostro los pelos canos. Se trata de los últimos instantes previos al luto, su foto aún no preside el butsudan. Con un gesto cargado de pureza, el rito debe recomenzar. Matsugo-no-mizu, humedecer aquellos labios que una vez besaste y te besaron.

—Duro y frágil a la vez —musita.

Romperse para sobrevivir, como la Cúpula Genbaku, igual que el osmio. Así aprendieron los corazones humanos a ser indestructibles, reflexiona Kukiko, y densas lágrimas descenden por sus mejillas mientras limpia los labios paternos como último gesto de amor.



### 原爆ドーム

昭和20年8月6日 史上はじめての原子爆弾によって破壊された  
広島高島産業奨励館の残存物である  
爆弾はこの建築物のほぼ直上約600メートルの高さで爆発した  
その1個の爆弾によって20万をこえる人々の生命が失われ、半径  
約2キロメートルに及ぶ市街地が焼燼化した。この悲惨な事象を  
後世に伝え人類の戒めとするため、国の内外の平和を願う多数の  
人々の寄付によって補強工事を施しこれを永久に保存する。

昭和42年8月6日 広島市